

Jesús me deja limpio por dentro

Hay una limpieza que solo Dios puede dar — Números 19 · clase para niños (~50 min)

Base: Números 19 (adaptado) · **Edades:** preescolar a primaria · **Versículo:** «Jesús me deja limpio por dentro» (basado en Hebreos 9:14)

Verdad grande: cuando nos ensuciamos las manos, nos lavamos con agua y jabón. ¡Qué rico quedar limpios! Pero ¿sabías que el corazón también se puede "ensuciar" cuando hacemos algo malo, y nos sentimos tristes o pesados por dentro? Hay una limpieza que el agua no alcanza: ¡la que Jesús nos da! Cuando le decimos "perdón", Jesús limpia nuestro corazón y lo deja nuevito. **Meta:** que el niño sepa que Jesús limpia el corazón cuando le pedimos perdón, y que podamos vivir alegres y limpios por dentro.

Nota para el maestro: la lección adulta (Números 19) trata un rito antiguo con cenizas y agua para limpiar la impureza; con los niños NO entramos en detalles de muerte/sangre. Nos quedamos con lo hermoso y sencillo: hay una limpieza del corazón que Jesús nos da cuando le pedimos perdón. Tono alegre y seguro.

1. ¡A lavarse! (dinámica)

Muestra las manos "sucias" (pintadas o imaginarias) y haz el gesto de lavarlas. Pregunta: "¿Qué rico quedar limpios! ¿Y el corazón, se puede ensuciar?". Diles: "**Cuando hacemos algo malo, el corazón se siente pesado. ¡Pero Jesús lo limpia!**"

Conéctalo: "Jesús me deja limpio por dentro."

2. La historia

Cuéntalo así Hace mucho tiempo, el pueblo de Dios tenía una forma especial de quedar "limpio" cuando algo los ensuciaba. Era como un recordatorio de que Dios es puro y bueno, y de que necesitamos quedar limpios para estar cerca de Él. Pero esa forma antigua era solo una pistita, una flecha que apuntaba a algo mucho mejor que vendría: ¡Jesús! Cuando Jesús vino, Él nos dio la mejor limpieza de todas: la del corazón. Cuando hacemos algo malo y le decimos "Jesús, perdóname", Él nos limpia por dentro y nos deja el corazón nuevito, ligerito, alegre. ¡No hay jabón que haga eso, solo Jesús! Y lo mejor: siempre está listo para limpiarnos cuando se lo pedimos. ❤️

3. Corazón limpio (dinámica)

Muestra un corazón de papel con una manchita, y otro limpio y brillante. Diles: cuando le pedimos perdón a Jesús, Él cambia nuestro corazón del "manchado" al "limpio". ¡Qué alegría!

4. Versículo con gestos

«Jesús me deja limpio por dentro.»

Basado en Hebreos 9:14

«Jesús me deja limpio...» → pasar las manos por el pecho como limpiando; «...por dentro» → manos en el corazón y sonreír. Repítanlo 3 veces.

5. Manualidad (elige una)

- **Corazón nuevecito:** un corazón blanco brillante que diga "Jesús me limpia".
- **Antes y después:** doblar un papel: de un lado un corazón con manchita, del otro limpio.
- **Burbujitas de perdón:** decorar con burbujas y "Jesús me deja limpio por dentro".

6. Juegos (elige uno)

- **Lavado veloz:** hacer gestos de lavarse rápido cuando el maestro dice "¡a lavar!" y quedarse quietos y felices en "¡limpios!".
- **De manchado a limpio:** pasar un corazón de papel y, al decir "perdón", voltearlo al lado limpio.

7. Dibujo

Que dibujen un corazón limpio y feliz, o a sí mismos alegres porque Jesús los dejó limpios por dentro.

8. Repaso y oración

Repaso: ¿Con qué se lavan las manos? (agua y jabón) ¿Quién limpia el corazón? (Jesús) ¿Qué le decimos cuando hacemos algo malo? ("Jesús, perdóname"). Cierren:

«Gracias, Jesús, porque Tú limpias mi corazón cuando te pido perdón. Déjame limpio por dentro, ligerito y alegre. Ayúdame a venir a Ti siempre. ¡Te amo, Señor! Amén.»

Adaptación por edad

Preescolar Enfócate en "Jesús me deja limpio por dentro". Mucho el gesto de lavar y el corazón limpio.

Primaria Agrega que la forma antigua (Números 19) era una pista que apuntaba a Jesús, y que Él limpia nuestra conciencia, no solo "lo de afuera" (Heb 9:14).

«Lávame... y seré más blanco que la nieve.» — Salmo 51:7

♦ Escuela Emaús · Él Va Delante — sembrando temprano en el corazón de los niños. Para su gloria.